

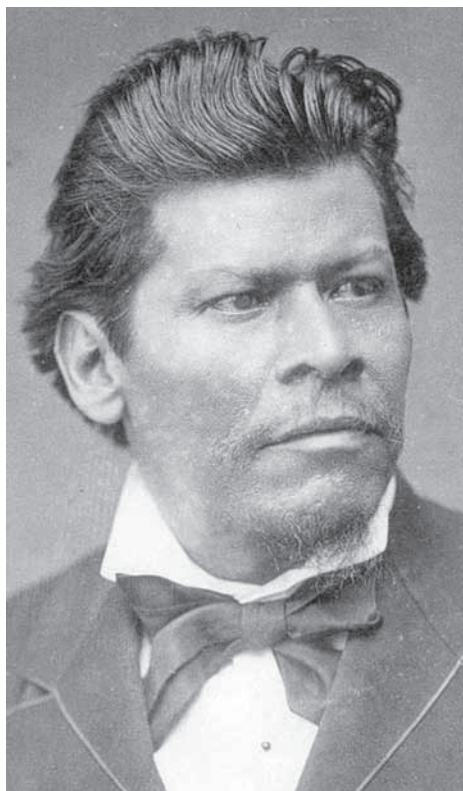
OBRAS COMPLETAS DE IGNACIO M. ALTAMIRANO

**Concepción Jiménez Alarcón.
Entrevista con Mario Casasús**

En entrevista con *Archipiélago*, la maestra Concepción Jiménez Alarcón (1936), recuerda el proyecto de las *Obras completas de Ignacio M. Altamirano*. Las *Obras completas* comenzaron a circular en 1986, el último volumen con el índice y la cronología salió de la imprenta en 2001, los 24 volúmenes se reeditaron entre 2011 y 2014. Originaria de Tixtla, igual que Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), Concepción Jiménez Alarcón es un referente pedagógico de México, se integró al comité editorial de las *Obras completas* mientras investigaba la historia de la Escuela Nacional de Maestros, publicó su tesis de maestría con la presentación de Jesús Sotelo Inclán y el prólogo de Carlos Monsiváis (IPN, 1998). La maestra Conchita Jiménez era vecina de Jesús Sotelo Inclán, lo admite con orgullo: “Gracias a mi amistad con don Jesús se me inculcó el virus *altamirani*; decía don Jesús: *una vez que el virus queda inoculado, ya no tiene cura*”. La maestra resguarda parte del archivo de Jesús Sotelo Inclán. El historiador del zapatismo murió el 3 de octubre de 1989, entre las carpetas inéditas destaca un libro póstumo: “Don Jesús, recopilaba todo en carpetas, era la biografía de Ignacio Manuel Altamirano, pero nunca la publicó”.

MC. Maestra Concepción, ¿quién los convocó al proyecto de las *Obras completas* de Ignacio M. Altamirano?

CJ. En la década de 1980, el gobierno del Estado de Guerrero abrió un centro cultural en la ciudad de México: *La Casa de Guerrero*, en San Angelín, en la calle José de Teresa. Nicole Girón invitó a todos los *altamirani*, pero



algunos no aceptaron la iniciativa. En 1949 Catalina Sierra Casasús, José Luis Martínez y Agustín Yáñez publicaron el libro *Discursos de Ignacio M. Altamirano*, sin embargo, el proyecto de las *Obras completas* no prosperó. Décadas después, en 1985, con la coordinación de Nicole, nos reunimos en *La Casa de Guerrero*; el maestro Sotelo Inclán me invitaba a las reuniones para constituir el comité editorial, incluso en el comité editorial hay nombres de personas que nunca colaboraron en la compilación de las *Obras completas*, algunos no pusieron un punto ni una coma.

MC. No aportaron textos inéditos durante la investigación, ¿pero escribieron algún prólogo?

CJ. Nada de nada, pienso en un guerrerense, su nombre aparece en las *Obras completas* pero nunca hizo nada, él no creía en el proyecto de Nicole y pronosticaba un fracaso como el primer

intento de 1949. Comisionaron al biógrafo guerrerense para trabajar conmigo en los volúmenes xv y xvi: *Escritos sobre educación*, pero el trabajo lo hice sola.

MC. ¿Cuál fue la metodología? ¿Iniciaron la búsqueda de los textos de Altamirano en la Hemeroteca Nacional y en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística?

CJ. Fuimos a buscar algunos textos a la hemeroteca, pero la mayor parte del trabajo lo tenía Nicole Girón, porque ella había trabajado en el Museo de Historia del Castillo de Chapultepec, colaboró en el seminario *En torno a la cultura nacional*, junto a Carlos Monsiváis y otros intelectuales. Después de la experiencia del seminario se sintió obligada a investigar a fondo los textos de Altamirano, ella era muy disciplinada y le permitieron fotocopiar todo el material de la hemeroteca; dedicó su primer ensayo a Ignacio Ramírez e Ignacio M. Altamirano “*El Nigromante y su discípulo*”, ella guardó todo, al fin



historiadora. Nicole distribuyó los temas: *Periodismo político, Epistolario, Crónicas, Textos jurídicos, Escritos sobre educación, Textos costumbristas, Poesía, Novelas y cuentos*, etcétera. A cada quien nos dio un legajo de fotocopias y Catalina Sierra Casasús trajo de Francia el archivo que tenía Joaquín Casasús en microfilm, lo llevó a *La Casa de Guerrero* y dijo: “Aquí está mi aporte, las cartas, los diarios y los textos de Papá Nacho”.

MC. Antes de la formación del comité editorial, ¿usted conocía al maestro Jesús Sotelo Inclán?

CJ. Sí, éramos vecinos, él vivía en la calle Sor Juana Inés, muy cerca de la Escuela Nacional de Maestros, y yo vivía a media cuadra –en Lago Aguirre–, los dos fuimos maestros de la Escuela Normal, yo hacía una investigación sobre los 100 años de la Escuela Normal fundada por Altamirano el 24 de febrero de 1887, el maestro Sotelo Inclán se dio cuenta que yo investigaba los aportes de Altamirano en la educación, ese fue el origen de mi incursión con Altamirano, trabajando el Centenario de la Escuela Normal: ¿a quién tenía que estudiar?, en primer lugar a Ignacio Manuel Altamirano. Por entonces, don Jesús Sotelo era uno de los principales *altamiranistas*.

MC. ¿Cómo adquirió el archivo de Jesús Sotelo Inclán y qué hará con sus obras póstumas?

CJ. El maestro Sotelo Inclán me dio sus textos para revisarlos y comentarlos. No he trabajado en el archivo de Sotelo Inclán porque me he dedicado a otras cosas, publiqué mi tesis de maestría: *La Escuela Normal de Maestros. Sus orígenes* (IPN, 1998) y colaboré con

Fernández Editores en varios libros de texto de secundaria, acabo de cumplir 80 años y ahora cuido mi salud.

MC. El archivo está organizado en carpetas, ¿era el manuscrito de un libro?

CJ. Así trabajaba don Jesús, recopilaba todo en carpetas, era la biografía de Ignacio Manuel Altamirano, pero nunca la publicó.

MC. ¿Por qué los hermanos del maestro Sotelo Inclán no se preocuparon en publicar sus obras póstumas?

CJ. Don Jesús tenía tres hermanos: Guillermo, Carlos y Lupita, pero no se dedicaron a estudiar los documentos históricos de su hermano. Los tres hermanos estaban alejados por completo de don Jesús, cuando falleció el maestro yo pedí llevarlo a la funeraria *Gayosso*, lo velamos en la *Escuela Normal Ignacio Manuel Altamirano* y organicé un homenaje de cuerpo presente en la Escuela Nacional de Maestros – donde yo trabajaba–, también le pedí a Carlos Monsiváis que dijera la oración fúnebre en el panteón.

MC. ¿Guillermo Sotelo Inclán heredó el archivo y los bienes inmobiliarios de su hermano?

CJ. No heredó, se apropió. A Guillermo no le interesó el legado de su hermano. Al maestro Jesús Sotelo Inclán no le dio tiempo de redactar su testamento, murió por un coágulo en el cerebro, después de sufrir un accidente automovilístico, lo sepultamos el 4 de octubre de 1989, todavía recuerdo la lluvia del cordonazo de San Francisco, llevé a Nicole al funeral.

MC. Un sobrino de Jesús Sotelo Inclán me dijo que los documentos ancestrales de Anenecuilco los vendió Guillermo Sotelo Inclán a Carlos Salinas, ¿usted tiene algún antecedente del libro *Raíz y razón de Zapata*?

CJ. Conocí los documentos originales de Anenecuilco porque don Jesús me los mostraba en su casa, era un rollo metálico con las escrituras de Anenecuilco, los documentos estaban dentro del cilindro de aluminio. Al morir don Jesús, Guillermo vendió las escrituras de Anenecuilco a Carlos Salinas, Guillermo me contó cómo le hizo: Salinas llegaba de un viaje y le dijo por teléfono: “soy Guillermo Sotelo Inclán y tengo una sorpresa para usted, necesito que me dé una cita”. De inmediato lo recibieron en Los Pinos, Guillermo fue a vender los documentos de Anenecuilco a Carlos Salinas, eso me lo dijo directamente.

MC. Los documentos de Anenecuilco pasaron de los ancianos del pueblo a Emiliano Zapata, luego a Chico Franco y Jesús Sotelo Inclán los resguardaba, ¿terminaron en manos del político que desmanteló el ejido?

CJ. Fue lamentable lo que hizo Guillermo Sotelo Inclán, vendió todo. Don Jesús no tenía hijos y no designó herederos de sus bienes, tampoco de su archivo.

MC. Cambiando de tema, el maestro Jesús Sotelo Inclán estaba buscando los últimos textos inéditos de Altamirano: “Los Papachos” y la obra de teatro “Morelos en Cuautla”. ¿Usted tiene alguna pista?

CJ. No se han encontrado, yo tenía la esperanza que “Los Papachos” se conservaran en la Biblioteca Lerdo de Tejada, a pesar de todo no pierdo la esperanza porque ahora los archivos están mejor organizados y aumentan las probabilidades de un hallazgo.

MC. El maestro Sotelo Inclán participó en la primera Semana Altamiranista en 1988, ¿usted lo acompañó a Tixtla?

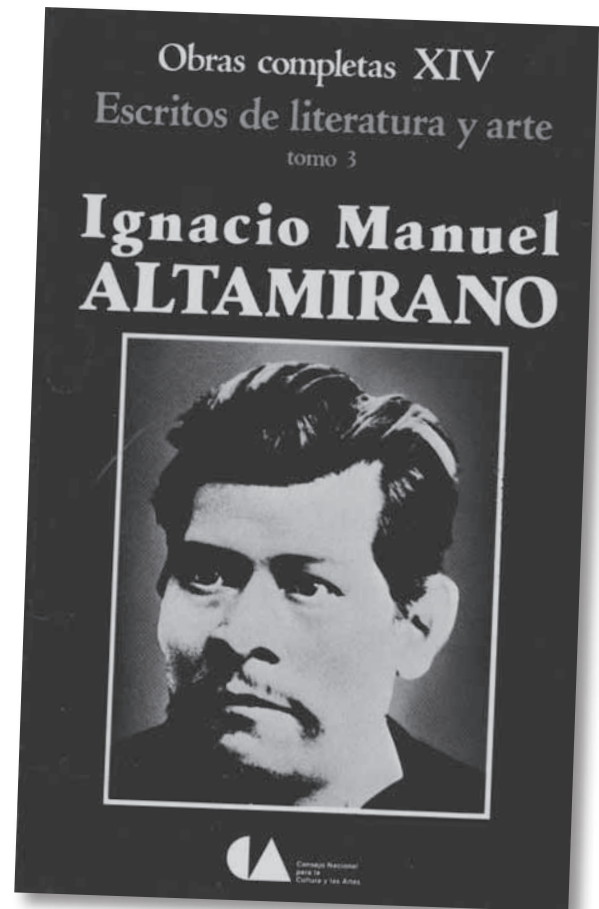
CJ. Claro, mi hermana Julia Jiménez Alarcón era la presidenta municipal de Tixtla en 1988, fue el alma de la *Semana Altamiranista*, a ella le tocó organizar la primera *Semana Altamiranista*, recuerdo que participamos: don Jesús Sotelo Inclán, Nicole Girón, Catita Sierra Casasús y yo. Mi hermana nos nombró jurado para el concurso de poesía y oratoria, también calificamos los carros alegóricos (risas).

MC. ¿Cuándo conversó por última vez con Jesús Sotelo Inclán?

CJ. La última vez que conversamos fue en la casa de Nicole Girón, yo acababa de regresar de Europa, viajé con algunas amigas, necesitaba ir a San Remo, me tomé una fotografía en el Parque Luis Pasteur, al pie del monumento a Ignacio M. Altamirano –una réplica del monumento que instalaron en Tixtla–, ya no fui a la Villa Garbarino porque a mis amigas les interesaba ir de compras por Italia, fui sola al Parque Luis Pasteur, pero me quedé sin conocer la Villa Garbarino, la casa que Joaquín Casasús alquiló para que Altamirano se recuperara con el clima del Mediterráneo. A mediados de septiembre de 1989, les avisé que ya había regresado de Europa y fuimos a casa de Nicole a corregir planas de las *Obras completas*, durante la comida le dije a don Jesús: “Maestro, fui a San Remo y lo voy a llevar”, él respondió: “No Conchita, ya no puedo viajar a Italia, usted está joven, usted haga todo lo que yo no podré hacer”. Fue la última vez que estuvimos juntos, después don Jesús visitó Cuautla y Yauhtepec, a finales de septiembre de 1989, yo no lo acompañé porque trabajaba como maestra.

MC. Finalmente, ¿qué opina de la reedición de las *Obras completas* de Altamirano?

CJ. Ni siquiera conozco la reedición de las *Obras completas*, necesito comprar los 24 volúmenes, ¿son los mismos?



MC. Hicieron algunas correcciones y movieron la “Oración cívica de Cuautla” del Tomo XXIII al Tomo I. ¿Sotelo Inclán murió sin haber leído la “Oración cívica”?

CJ. Don Jesús no conoció la *Oración cívica* de Altamirano, se publicó por primera vez en el periódico *La Jornada* –el 12 de febrero de 1993–, mi querida amiga Nicole Girón integró el texto inédito de Altamirano al *Tomo XXIII: Varia* (Conaculta, 2001). Iré a comprar la reedición de las *Obras completas* de Ignacio Manuel Altamirano a la Feria del Libro de Minería y donaré los libros repetidos al Museo Casa de Altamirano en Tixtla. 📖

Mario Casasús (Cuautla, 1980). Periodista mexicano. Realizó estudios de psicología en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Cuernavaca), estancias académicas en la Universidad de La Habana (Cuba) y en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile). Cursó periodismo de investigación en la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo (Argentina). Autor de los libros *Ignacio Manuel Altamirano en Morelos (1853-1901)* (2015) y *Pablo Neruda en Morelos* (2016). Publicó en coautoría los libros *El exilio latinoamericano en México* (2007), *La caravana del consuelo* (2011), *El doble asesinato de Neruda* (2012) y *Altamirano* (2014). Ha colaborado en *Clarín* (Chile), *Brecha* (Uruguay), *La Jornada Semanal* (México), *América Libre* (Argentina), *Proceso* (México), *Inventio* (México), *Crónica Popular* (España), *Rocinante* (Chile), *Archipiélago* (México), y en las páginas digitales: *Casa de las Américas* (Cuba), *Fondo de Cultura Económica* (México), *Rebelión* (España), *teleSUR* (Venezuela), *Centro de Información de Prensa* (Cuba), *Biblioteca Virtual Cervantes* (España) y *La Jiribilla* (Cuba). Forma parte del equipo de promoción de *Archipiélago*.